



Reggio Emilia: Una experiencia educativa de innovación en el mundo

Entrevista de María Victoria Alfieri a Amelia Gambetti

¿Cuál es el impacto que ha tenido la filosofía reggiana en el mundo?

Esta filosofía ha tenido un impacto muy significativo. Cuando iniciamos la experiencia de las Escuelas Municipales de la Infancia en el lejano 1963, con la apertura de la primera escuela (para chicos de 3 a 6 años) y en 1971 con la apertura del primer Nido (para niños de 3 meses a 3 años), Loris Malaguzzi (el fundador de esta filosofía) y algunos de nosotros, sus más estrechos colaboradores, jamás lo hubiéramos podido imaginar.

En estos últimos veinte años, recibimos en Reggio Emilia a más de 30.000 visitantes provenientes de toda Italia y de más de cien países del mundo, que participaron en diferentes iniciativas de formación profesional tales como grupos de estudio,

seminarios, conferencias, talleres y presentaciones de distinto tipo.

Estos datos, tan relevantes, nos hacen sentir orgullosos de nuestra experiencia por el compromiso con el que llevamos adelante nuestro trabajo en todos estos años, pero nos hacen sentir aún más responsables por todo lo que hemos compartido de nuestra experiencia. Sentimos también muy fuerte la responsabilidad de mantener alta la calidad de nuestro proyecto educativo, en primer lugar para las familias, para los niños, pero también para toda la comunidad reggiana que siempre ha sostenido y creído en las inversiones culturales, económicas y sociales que la Municipalidad ha seguido realizando.

Con todos los visitantes que vinieron a Reggio Emilia (no exclusivamente

educadores sino también administradores, políticos, directores de escuelas de distinto orden y grado, arquitectos, artistas, provenientes de los cinco continentes) hemos instaurado un diálogo muy positivo basado en el intercambio de experiencias, enriquecedor tanto para nosotros como para ellos, logrando así un importante crecimiento y formación profesional para ambas partes.

¿Cuáles son los fundamentos del proyecto reggiano que se demostraron relevantes para otras instituciones fuera de Italia?

Es muy difícil mencionar sólo algunos, porque estos “fundamentos”, como los han llamado ustedes, están interconectados y forman parte de una estrecha relación de valores del ser humano que desde nuestro punto de vista son completamente interdependientes.

Los principios del proyecto educativo reggiano —como por ejemplo, los niños y las niñas como activos protagonistas de los propios procesos de crecimiento, la teoría de los cien lenguajes, la participación de los niños, los educadores y los padres en la vida de la escuela, una pedagogía de la escucha, el aprendizaje como



Ciudad de Reggio Emilia.



proceso de construcción subjetivo y en el grupo, la investigación educativa, la documentación educativa, el proyecto didáctico, el valor de la organización, la calidad de los ambientes, los espacios y las relaciones, la formación profesional— son aspectos extremadamente significativos de nuestro trabajo que introducen el elemento de la complejidad en nuestras acciones cotidianas. Una complejidad de pensamiento y de acción que nos ayuda a tener siempre muy unidas la teoría y la práctica. Si tuviera que pensar en los principios de nuestro proyecto educativo que se demostraron relevantes para otras instituciones, en primer lugar pondría la imagen de un niño competente, capaz de construir conocimiento y consciente de los propios procesos de aprendizaje, y en

segundo lugar, en consecuencia, la pedagogía de la escucha. Estos dos fuertes valores han llevado a reconsiderar las diferentes experiencias desde un punto de vista más complejo, como también a reconsiderar el rol del educador que no sólo enseña sino que sigue aprendiendo a través de la escucha y la investigación. Pienso, sin embargo, que si se intenta hacer en conjunto un juego de construcción de relaciones habrá que preguntarse cómo se pueden separar estos dos principios de todo lo que he mencionado antes. Puede ser una provocación cognitiva para todos nosotros.

¿Cuáles son los aspectos que resultan de mayor interés a los colegas de todo el mundo que han participado de los seminarios y los grupos

de estudio que han organizado? ¿Cuáles son los más difíciles?

Es muy complejo dar respuesta a esta pregunta, porque los colegas de todo el mundo que participaron en los seminarios, los grupos de estudio y las diferentes iniciativas que organizamos demostraron estar realmente interesados en todo. En este todo incluyo también el contexto, o sea la ciudad de Reggio Emilia, la comunidad que de distintas maneras se refleja dentro de nuestra experiencia, y viceversa. Estos colegas ya vienen con un interés, con curiosidades y expectativas muy altas, porque han oído hablar de Reggio Emilia y están muy interesados en comprender de qué manera las diferentes experiencias de las que provienen, en sus diferentes contextos, pueden entrar en diálogo con las nuestras.

A veces no logramos unir las expectativas de los participantes a nuestras iniciativas; pienso que se debe a que no siempre la gente se da cuenta de que la nuestra es una experiencia “normal”, conformada por educadores, maestros y padres que participan cotidianamente de la vida de la escuela y, en consecuencia, aunque vivan esta participación con

placer y alegría, también encuentran obstáculos, problemas, dificultades que es necesario aprender a superar juntos.

A veces se espera encontrar una cierta perfección en todo lo que se ve, sin tener en cuenta que la perfección no existe, que todos nosotros somos seres humanos y, por consiguiente, podemos equivocarnos. Pero hemos aprendido a usar el error como un recurso para el cambio y la reconsideración de nuestras acciones.



Centro Internacional Loris Malaguzzi.



Poder compartir todo esto es particularmente complejo y no siempre, a través de las respuestas que damos a las preguntas que se nos formulan, podemos dar visibilidad a estos procesos que son también instancias de aprendizaje. No obstante pienso que los colegas del mundo siempre quedan muy impresionados por las visitas a las Escuelas y los Nidos, por la calidad del ambiente, la visibilidad del trabajo que se lleva a cabo, las interacciones entre niños y adultos (que sin duda alguna permiten corroborar lo placentero de la participación de todos en la vida de la escuela). Las temáticas de los seminarios que hemos organizado y que han sido especialmente apreciadas se referían a la documentación educativa, las muestras, los proyectos realizados dentro de las Escuelas y los Nidos, el *atelier* y los cien lenguajes; arquitectura y pedagogía en diálogo, intercultural, niños con derechos especiales y participación de los padres en la vida de la escuela. Todo lo que se propone es de una gran complejidad, porque requiere mucho esfuerzo construir la relación entre la experiencia práctica con los niños y las temáticas más teóricas.

Tal vez los más difíciles sean los que conciernen a argumentos de gestión administrativa y de organización del sistema general que incluye una red de 46 centros, Nidos y Escuelas.

A veces no es tan simple comprender en qué medida determinadas elecciones políticas dan fuerza y valor también a la experiencia educativa. Puede existir la actitud de dar por descontado o decir que nosotros en Reggio fuimos afortunados, sin comprender realmente que de descontado no hay nada y que nada de lo que obtuvimos se nos dio como un regalo, sino que ha sido conquistado con determinación y persistencia.

¿Cómo enriquecen el proyecto original las diferentes experiencias realizadas en todo el mundo?

La apertura del Centro Internacional Loris Malaguzzi ha contribuido decididamente a la construcción de relaciones y diálogos cada vez más articulados con Italia y los diferentes países del mundo. Entre los objetivos de este centro está también el de convertirse en un lugar físico donde diferentes experiencias realizadas en todo el mundo se puedan

encontrar para profundizar los diálogos instaurados.

Conocer todas estas prácticas, analizarlas juntas, nos ha ayudado siempre a aprender y analizar cada vez más nuestras experiencias, a saberlas contar y a comprender las motivaciones de nuestro accionar. Precisamente porque la experiencia de Reggio no es un método o un modelo repetible, y nuestros colegas del mundo han sido y son cada vez más concientes de esto, se activaron interpretaciones de distintos tipos y es muy interesante para nosotros ver de qué manera los diferentes contextos influyen sobre lo que se aprende viniendo a Reggio. Pienso también que un intercambio cultural es enriquecedor justamente porque nadie desea enseñar algo a alguien, sino que juntos queremos comprender qué se puede hacer para dar más calidad a la educación, especialmente de la primera infancia.

En consecuencia, espero que las diferentes experiencias realizadas en el mundo que han creado una relación con la experiencia de Reggio hayan producido y sigan produciendo una actitud de investigación permanente que estimule

la formulación de preguntas y la construcción de respuestas.

Pienso que de esta manera se da forma a un pensamiento creativo, a una inteligencia vivaz, que ayuda al educador a abrirse al cambio sin repetir como una rutina lo que ya sabe, sino siempre dispuesto a descubrir cosas nuevas que enriquezcan los procesos de conocimiento.



“En estos últimos veinte años, recibimos en Reggio Emilia a más de 30.000 visitantes de todo el mundo.”

Ciudad de Reggio Emilia, Italia.

Nido Ernesto Balducci.